

Ejercicio 3.24

1. Busca en el diccionario las palabras que desconozcas.

2. Escribe por separado las expresiones que contengan signos de interrogación.

3. ¿Qué expresan?

4. ¿En qué lugar de la frase van escritos los signos?

Los signos de entonación

La interrogación y la exclamación o admiración son signos de entonación que van escritos al principio y al final de la frase. Su pronunciación está determinada por una entonación especial.

LA INTERROGACIÓN (¿?)

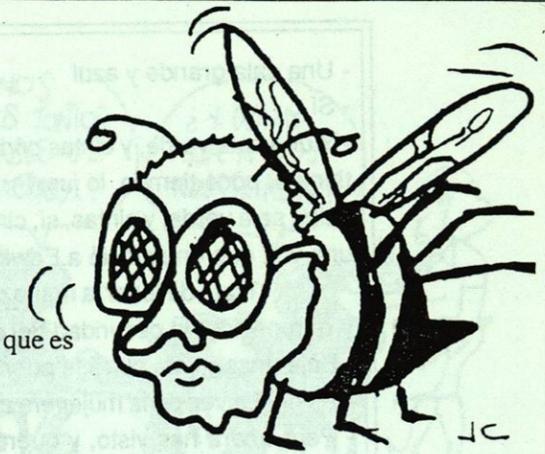
Estos signos expresan preguntas.

LA EXCLAMACIÓN (!)

Estos signos expresan emotividad y dan énfasis a la frase.

5. Lee el siguiente fragmento:

“Pero de nuevo le cerraron el paso.
 - ¡Perdón! -gimió la abeja- ¡Déjenme entrar!
 - Ya es tarde -le respondieron.
 - ¡Por favor, hermanas! ¡Tengo sueño!
 - Es más tarde aún.
 - ¡Compañeras, por piedad! ¡Tengo frío!
 - Imposible
 - ¡Por última vez! ¡Me voy a morir!
 Entonces le dijeron:
 - No, no morirás. Aprenderás en una sola noche lo que es el descanso ganado con el trabajo. Vete. Y la echaron”.



Horacio Quiroga, La abeja haragana

6. Escribe por separado las frases que contengan signos de exclamación.

7. Escribe a la derecha de cada frase qué clase de emoción expresa.

Lee el texto siguiente:

- Una sala grande y azul
- Sí
- Y una sala verde, y cintas con bichos que corrían; pero me quedé allí poco tiempo, poco tiempo, lo juro
- Una sala verde, y cintas, sí, cintas, y bichos que corren, sí -dijo la mujer con una voz que entristeció a Edwin.

Trató de tocar la mano de la maestra, pero la mano cayó en el regazo y retrocedió a la oscuridad del pecho.

- Bajé enseguida, cerré la puerta, y no miraré otra vez, nunca -gritó Edwin.

La voz de la mujer era ahora tan débil que Edwin apenas podía oírla.

- Pero ahora has visto, y querrás ver otras cosas, y ya nadie te quitará la oscuridad. -La capucha se movía lentamente hacia atrás y hacia adelante, volviéndose hacia Edwin, interrogando.

- Te...te gustó lo que viste.

- Me asusté. Era grande.

- Grande, sí. Grande, grande, Edwin. No como nuestro mundo. Grande, vasto, incierto. Oh, ¿por qué lo hiciste? Sabías que estaba mal.

El fuego floreció y se marchitó en el hogar mientras la maestra esperaba la respuesta de Edwin, y al fin como el niño no pudo responder, ella dijo, con labios que apenas se movían:

- Es a causa de tu madre

- No lo sé

- La encuentras nerviosa, irritante, sientes que te persigue, que te está siempre encima, te gustaría estar solo a veces, no es eso, no es eso, no es eso

Edwin sollozó, sacudiéndose.

- Sí, sí.

- Por eso te escapas, porque ella te exige demasiado, te pide todo tu tiempo, todos tus pensamientos- La voz de la maestra parecía perdida y triste.

- Dime... Edwin tenía las manos pegajosas de lágrimas.

- Sí-Se mordió los dedos y el dorso de las manos -Si -No está bien admitir cosas semejantes, pero no tenía que decirlas ahora, ella las decía, y él sólo tenía que asentir, sacudir la cabeza, morderse los nudillos, gritar entre sollozos.

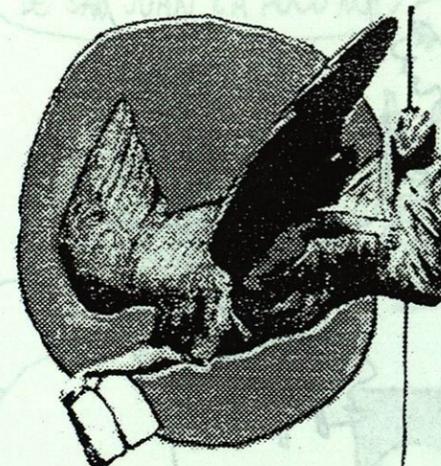
La maestra tenía un millón de años.

Ray Bradbury, El país de octubre.

Ejercicio 3.26

1. Coloca los signos de entonación que le faltan. Te aclaramos que puede haber subjetividad en el manejo de los signos; todo depende de la intención de quien escribe.
2. Compara tu actividad con la de tus compañeros.
3. Ahora compárala con la de tu maestro.

Lee la siguiente historieta.



¡NO NOS HAGAMOS TONTOS! EL CULPABLE ES EL GOBIERNO...!

¿Y DÓNDE DEJA A LOS INDUSTRIALES?



Pequeña especie de historieta donde se ve y se siente cómo a don Moisés se le pasó transmitir a la Humanidad el Undécimo Mandamiento:



ES QUE EL GOBIERNO NO LOS METE EN CINTURA: ¡LA CORRUPCIÓN, SEÑOR MIO!



¡ENTONCES YA TENEMOS DOS CULPABLES: EL GOBIERNO Y LOS INDUSTRIALES!

¿Y LOS TALAMONTES? YA SE ACABARON LOS BOSQUES DE MEDIA REPUBLICA...!



ELABORADA POR RIUS BAJO LA SUPERVISIÓN INSPIRADORA DE TIARDEA RUGE, BIÓLOGA.

Se permite su reproducción dando los créditos debidos, para fines no comerciales.